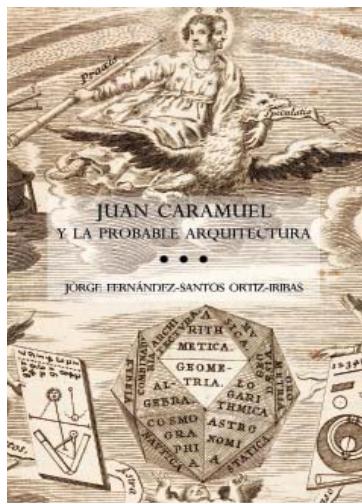


Teoría e historia Theory and History



Tratadística oblicua Figuring Caramuel

El libro de Jorge Fernández-Santos trae a la actualidad el pensamiento arquitectónico del español Juan Caramuel Lobkowitz (Madrid, 1606–Vigevano, 1682), fecundo polígrafo, teólogo y admirado matemático partidario de la Nueva Ciencia desde el probabilismo filosófico; un probabilismo que plasmó en su *Architectura civil, recta y obliqua...* (Vigevano, 1678), sin duda el más ambicioso tratado de arquitectura hasta entonces escrito en lengua española.

Hombre de su tiempo, incansable y reflexivo *homo viator* por tierras europeas —Países Bajos, Palatinado reñano, corte imperial de Praga y Viena, y, sobre todo, Italia, especialmente la

THIS BOOK presents the architectural thinking of Juan Caramuel Lobkowitz (Madrid, 1606–Vigevano, 1682), writer on many subjects, theologian, mathematician, supporter of New Science from the angle of his philosophical probabilism, which he presented in *Architectura civil, recta y obliqua...* (Vigevano, 1678), the most ambitious treatise written up to then in Spanish.

Homo viator through Europe, Caramuel discoursed on the discipline in terms of the cultural preoccupations of his time. As Fernández-Santos states to explain the treatise's "invasive erudition," architecture for Caramuel was not just a number in the list of disciplines he tackled. It is this formalism of the treatise writer towards which his analysis of Caramuel's architectural ideology is headed.

Roma papal—, español fuera de España que hace juiciosa la distancia, Caramuel discurre sobre la disciplina arquitectónica desde las inquietudes culturales de su siglo. Como previene Fernández-Santos ante la posible «erudición invasiva» del tratado, la arquitectura no fue para Caramuel un asunto más entre las muy diversas disciplinas que trabajó en vida; y es a esa meditada trama argumental —la *forma mentis* del tratadista— hacia donde nos dirige el análisis del ideario arquitectónico de Caramuel.

Desfila por él, entre otros numerosos temas, una concepción de la arquitectura tributaria de una teología especulativa de sesgo bíblico, e influida por los nuevos hábitos de la ciencia. El autor narra la fascinación de Caramuel por la estereotomía razonada en «científicos cánones», elevando al Escorial a un paradigma arquitectónico moderno (*summa architectonica* en piedra). Con un radical concepto moderno del lenguaje clásico —contrario a mantener intacta la autoridad de Vitruvio o a la declinación de los órdenes elaborada en el Renacimiento—, Caramuel amplía, desde el marco aristotélico, el *corpus* de órdenes arquitectónicos, incorporando a los cinco órdenes sancionados por el canon clásico otros nuevos, entre ellos el orden mosaico.

La gestación teórica de la arquitectura oblicua —que, junto a la arquitectura recta, da título al tratado de Caramuel— configuró un singular idiolecto en la cultura del Barroco. La extraña expresión geométrica de lo oblicuo

The author talks about Caramuel's fascination with the stereotomy reasoned out in 'scientific canons,' elevating El Escorial to the status of a modern architectural paradigm. With a radical modern concept of the classical language, contrary to maintaining the authority of Vitruvius or the declination of the orders devised in the Renaissance, Caramuel expanded the corpus of architectural orders, complementing the five orders sanctioned by the classical canon with new ones.

The theoretical gestation of the oblique architecture that together with straight architecture gave Caramuel's treatise a title formed an idiolect in Baroque architectural culture. The geometric expression of the oblique, brought to the language of orders and to the morphology of classical archi-

llevada al lenguaje de los órdenes y, por extensión, a la morfología de la arquitectura clásica, mediante plantas y superficies curvas o rectilíneas, sería uno de los temas clave de su tratado. En los múltiples grabados dedicados a las diversas oblicuidades arquitectónicas —viviseccionadas por el dibujo en láminas de milimétrica elocuencia—, Caramuel fue consciente de sus propias indagaciones en torno al 'experimentalismo visual', es decir, la importancia de los ojos en el juicio de la buena arquitectura, incluso a través de láminas que pudieran verse «con los ojos sin necesidad de discurso alguno».

Buena parte de sus axiomas oblicuos fueron confrontados críticamente en la Roma del pontificado de Alejandro VII, en particular con la berninesca plaza de San Pedro y su columnata —ese «Amphiteatro Oval» de tan compleja sintaxis clásica—. Del mismo modo, en sus últimos años de vida (1673–82), ya como obispo de Vigevano en la Lombardía española, Caramuel buscó sustanciar sus ideales oblicuos —atravesados por su reciente biografía romana— en la fachada de la catedral, dando proporciones, ópticamente, al irregular trapecio de la plaza a la que precede dicha fachada, mediante una sutil sección elíptica con registros oblicuos, y disponiendo, por otro lado —como ya había hecho Pietro da Cartona en Santa María della Pace de Roma— una portada en el extremo lateral curvo de la fachada, abierta al bullicio de la calle, al tránsito de paseantes y carriages.

ture, was a key theme of his treatise. In illustrating obliquities, Caramuel was aware of his inquiries into 'visual experimentalism,' into the importance of eyes in judging architecture, and even into the plates that lent themselves to being seen "with eyes, with no need for any discourse."

His axioms on obliquity were criticized in the Rome of Alexander VII. In the same way, in the final years of his life Caramuel sought to substantiate his oblique ideas in the cathedral's facade, optically providing the irregular trapezoid of St. Peter's Square by means of an elliptical section with oblique registers, and placing a doorway in the facade's far curved side.

Fernández-Santos consolida la senda abierta en la historiografía de la arquitectura española por los estudios de Antonio Bonet Correa y Juan Antonio Ramírez en torno a 1980 sobre la figura de Caramuel, casi en paralelo a los realizados por Werner Oeschlin sobre la recepción de su obra en Guarino Guarini, o a los de Angela Marino sobre el eco de las ideas de Caramuel en la gestación de la columnata de San Pedro. La publicación facsímil por parte de Antonio Bonet Correa, en el año 1984, de la *Architectura civil recta y oblicua*, con un importante ensayo introductorio —sin duda, un hito editorial—, contribuyó decisivamente a socializar historiográficamente la obra. Acaso expresión de una simultaneidad cultural, este resurgimiento contemporáneo de Caramuel tuvo lugar unos años después de que Paul Virilio y Claude Parent propusieran, en 1964, la *fonction oblique* en una actitud inconformista contra la ortogonalidad sin fisuras, y al mismo tiempo del envite de Peter Eisenman por las axonometrías en oblicuo, en pro de una investigación eminentemente sintáctica de la forma arquitectónica.

Jorge Fernández-Santos Ortiz-Iribas
Juan Caramuel y la probable arquitectura
CEEH, Madrid, 2014
591 páginas; 35 euros

that Antonio Bonet Correa and Juan Antonio Ramírez conducted on Caramuel, parallel to those carried out by Oeschlin on the reception of his work in Guarino Guarini, or by Marino on the echo of Caramuel's ideas in the creation of the colonnade at St. Peter's. The 1984 facsimile printing by Bonet of *Architectura civil recta y oblicua* contributed to historiographically socializing his work. An expression of a cultural simultaneity, this reemergence of Caramuel's work comes years after what in 1964 Virilio and Parent defined as *fonction oblique*, a non-conformist attitude against orthogonality without fissures, and also after Eisenman's bid for oblique axonometries in favor of an eminently syntactic study of architectural form.